



Las microclases como experiencia preliminar para la práctica profesional

María Segunda Varela

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

mariasegundavarela@hotmail.com.ar

Claudia Marisol Palacios

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

claumarisol@hotmail.com

Paula Carola Calo

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

nizacalo@gmail.com

María Elena Estruch

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

mariaelenaestruch5@gmail.com

Florencia Alejandra Badoza

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

florenciaalejandrabadoza@gmail.com



Carlos Schvindt Durand

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Mar del Plata, Argentina.

carlosschvindt@gmail.com

Resumen: El presente trabajo se enmarca en las orientaciones teóricas y prácticas planteadas en el Plan de Trabajo Docente de las asignaturas Taller de Gestión de Usuarios (TGU) y Práctica Profesional II (PPII) de la carrera de Bibliotecario Escolar del Departamento de Ciencia de la Información de la Facultad de Humanidades de la UNMdP. Tiene como objetivo acercar el dispositivo de la microclase como estrategia pedagógica que se desarrolla a modo de experiencia preliminar en el TGU y se continúa en actividades concretas llevadas a cabo en una Biblioteca Escolar en la PPII. Con el fin de que los futuros Bibliotecarios Escolares se posicionan desde un rol activo, esta propuesta plantea traspolar los saberes teóricos al campo de la actuación profesional, a través de la planificación del servicio de extensión bibliotecaria desde sus conocimientos, habilidades y capacidades adquiridas en la temática de las multialfabetizaciones. En TGU y PPII se propicia la reflexión desde y sobre la acción, tanto individual como grupal de prácticas formativas necesarias para desempeñarse como futuros profesionales. Entendiendo que éstas son “instancias curriculares complejas que resultan del producto de determinaciones sociales e institucionales que van configurando formas compartidas de interpretar la realidad profesional” (Abate, 2021, 506) y considerando que estas experiencias se puedan convertir además en un medio de investigación para explorar los efectos de la actuación bajo condiciones controladas con enfoques pedagógicos y didácticos.

Palabras clave: Biblioteca escolar; Microclases; Bibliotecario escolar; Multialfabetización; Práctica profesional.



Introducción

La carrera de Bibliotecario Escolar (BE) perteneciente a la UNMDP se halla inserta en la Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencia de la Información. Es la única carrera universitaria en el país y cuenta con un total de veintiocho asignaturas, distribuidas en seis áreas acordadas en el Mercosur.

El presente trabajo se enmarca dentro de las orientaciones teóricas y prácticas planteadas en el Plan de Trabajo Docente de las asignaturas Taller de Gestión de Usuarios (TGU) y Práctica Profesional II (PPII) y pretende acercar el dispositivo de la microclase como estrategia pedagógica que se trabaja desde ambos espacios curriculares.

TGU es una de las materias de la carrera que integra el área de Gestión de Unidades de Información junto con PPII, en líneas generales, responden a la gestión de la biblioteca escolar, la formación usuarios, el planteo de proyectos de alfabetización informacional y promoción de la lectura, estudio de usuarios, pedagogías emergentes, entre otros contenidos.

Tal como se expresa en el plan de estudios de la carrera, el graduado deberá ser capaz de diseñar, organizar y gestionar cualquier tipo de unidad de información, independientemente de su complejidad, valiéndose para ello de las herramientas que se proveen.

Dos espacios curriculares articulados

Se plantea la articulación desde ambas asignaturas ya que "... supone la existencia de partes o elementos entre los cuales existe otro que obra como mediador para garantizar la función de manera armónica, eficiente y eficaz, de modo que esos elementos mantengan su identidad..." (Lara, 2021).

Para TGU el plan de trabajo docente se encuentra estrechamente relacionado con la formación de los profesionales de la información de forma esencialmente práctica, ya que es una materia perteneciente al último año de la carrera BE. Este espacio específicamente apunta a:

- Desarrollar el concepto de Biblioteca Escolar desde la Teoría General de Sistemas.
- Evaluar productos /servicios en las Bibliotecas Escolares
- Desarrollar conceptos, programas y principios asociados al multialfabetismo informacional.
- Integrar enfoques pedagógicos y didácticos para el desarrollo de competencias, estrategias y habilidades asociados al multialfabetismo informacional
- Converger en un espacio de reflexión grupal y de prácticas pedagógicas necesarias para desempeñarse como futuros formadores multialfabetismo informacional.

Es importante comprender que el TGU es una materia modalidad taller, tiene como finalidad brindar a los estudiantes de la carrera de BE un espacio de reflexión y proporcionar orientaciones



sobre la BE, sus servicios y productos, sus actividades de extensión bibliotecarias y evaluación de las misma.

PPII se encuentra abocada a la formación de profesionales que se insertarán en la realidad de la Bibliotecología desempeñándose en Unidades de Información. Entre sus objetivos se puede mencionar:

- Apreciar las interrelaciones entre la teoría aprendida y su aplicación en la práctica profesional en la unidad de información.
- Verificar, en la realidad cotidiana de trabajo, la adquisición de las competencias propias de nuestra profesión.
- Reflexionar críticamente ante situaciones problema y sus posibles soluciones.
- Integrar los múltiples, diversos y heterogéneos conocimientos, habilidades y actitudes, organizándose y seleccionándolos en función de las situaciones que se plantean en el ámbito laboral.
- Adquirir una decidida disposición para el aprendizaje permanente.
- Advertir la necesidad de una capacitación continua, para profesionalizar su quehacer, y contribuir a un constante proceso de autorrevisión.
- Poner en juego su imaginación y creatividad, sobre la base de sólidos conocimientos.
- Desarrollar la capacidad de adaptación a los cambios y de resolución de imprevistos.
- Integrar un equipo de trabajo con disciplina y afán de aprender, colaborar y desarrollar autocrítica y juicio lógico.
- Valorar el trabajo en equipo / interdisciplinario que debe desarrollar el profesional.

El territorio donde estos objetivos se alcanzan es en bibliotecas escolares de instituciones educativas de los distintos niveles del sistema educativo de la República Argentina, considerando que la carrera se ofrece en la modalidad distancia y presencial.

Las microclases como estrategia pedagógica y práctica educativa

Desde la concepción que la microclase es “un dispositivo de formación con características singulares que permite tanto la realización de prácticas, comprendiendo sus fundamentos, como la resolución de problemas y el abordaje de imprevistos” (Anijovich y otros, 2021, 132); se fundamenta su implementación en ambas asignaturas permitiendo generar una práctica reflexiva, desde el momento de pensar y diseñar la actividad, coordinar y ejecutar la misma y con una evaluación de proceso y cierre.

Inmersa en la corriente pedagógica constructivista que asume a la situación de enseñanza como objeto de estudio y permite la construcción permanente, dinámica e interactiva del conocimiento.



Con la ventaja de que, al ser un espacio de enseñanza simulado, no entra en conflicto con la realidad y todas sus dificultades, pero siendo indispensable estar muy conscientes de ello. Además, con escaso número de participantes que permita tiempo para la reflexión crítica sobre la propuesta que abarca desde la selección de contenidos, sus límites, las actividades planteadas, las cuestiones docentes y su evaluación.

Jackson (como se citó Anijovich, Cappelletti y Sabelli, 2021) plantea que:

“el profesor organiza la enseñanza considerando tres momentos: el primero,-la enseñanza preactiva, en la que se diseña la clase que se va a desarrollar; el segundo, la enseñanza interactiva, que es el momento de la interacción con los alumnos, y, por último, la enseñanza postactiva, que se centra en un análisis de lo ocurrido en clase y en la fase del diseño”.

Tanto para estudiantes como docentes, este tipo de dispositivo fomenta el aprendizaje en función de la práctica del otro, su reflexión y por lo tanto, la retroalimentación a través de la experiencia, los marcos conceptuales, ejemplos, preguntas, situaciones entre otros; lo que permite incorporar las múltiples perspectivas de sus actores.

El propósito es poner en el centro del análisis las decisiones didácticas que tomamos y el pensamiento que subyace a estas elecciones, tomando a la clase en sí misma como un caso de enseñanza que está abierto a la discusión y reflexión. Así, se transparentan las situaciones de clase, colaborando con la construcción de procesos reflexivos sobre la enseñanza.

Un apartado especial es el hecho de registrar la práctica en un medio audiovisual ya que va a permitir, por un lado, analizarla y reconstruirla nuevamente profundizando los hechos y por el otro, al estudiante que la desarrolló le va a acercar otra mirada, el desarrollo de la autoevaluación sobre su práctica funcionando a modo de espejo.

Desarrollo de la propuesta en ambas asignaturas

En el TGU, al trabajar con los objetivos de integrar enfoques pedagógicos y didácticos y converger en un espacio de reflexión grupal y de prácticas pedagógicas necesarias para desempeñarse como futuros formadores en multialfabetismo informacional, es que las microclases encuentran su espacio de desarrollo.

Durante el transcurso de la cursada los estudiantes adquieren conocimientos pedagógicos e informacionales, desarrollan competencias comunicativas a través de exposiciones, debates y diversas intervenciones.



Esto último se puede encontrar en la enunciación de los contenidos “Este taller tiene como finalidad brindar a los estudiantes de la Carrera de Bibliotecario Escolar un espacio de reflexión y proporcionar orientaciones sobre la biblioteca escolar, sus servicios y productos, sus actividades de extensión bibliotecarias y evaluación de la misma...” (Varela y Schvindt Durand, 2024) y con la incorporación de diversas herramientas que posteriormente utilizan y aplican de manera conjunta fusionándose en lo que luego se denomina microclase.

Para el desarrollo de las mismas, los alumnos primero vivencian una práctica realizada por los estudiantes que ya han aprobado PPII y/o graduados. En este espacio trabajan el análisis de la misma, reflexionan con sus pares, docentes y egresados de la propuesta ejecutada y comienzan a pensar sobre su propio esbozo.

Después se acuerda una temática a cada alumno para trabajar en su microclase y se les acerca la consigna que implica la estructura de planificación y ejecución de una propuesta que deberán desarrollar en una clase. Cabe aclarar que las temáticas son muy enriquecedoras en materia de multialfabetizaciones y a modo de ejemplo se mencionan: desarrollo de mapas conceptuales; trabajos con diccionarios en línea; interpretación de paratextos; citación de registros bibliográficos; visitas en la biblioteca; buscadores, operadores, metabuscadores especializados y generales; gestores bibliográficos, líneas de tiempo, entre otros.

Los estudiantes están motivados porque este dispositivo les permite una primera aproximación a posicionarse en su rol profesional en primera instancia como observadores y luego como practicantes. El ponerse a prueba sin el temor de transmitir de manera errónea los contenidos y servicios que se buscan facilitar, es una gran ventaja a la hora de pensar las modalidades de enseñanza eficaces. Además, conocer que la evaluación será a través de rúbricas en las que el estudiante ha estado involucrado, en pos de una evaluación formativa, que habilita la autoevaluación y la coevaluación. Como plantea Celman (1998) “... no existen instrumentos de evaluación mejores o peores, sino que su grado de pertinencia depende de su adecuación al objeto evaluado, a los sujetos involucrados y a la situación en la que se ubiquen.”

Es en el espacio de la PPII cuando el estudiante, a partir de conocer la realidad de la BE donde realizará su pasantía es que adecuará los planes de las microclases desarrolladas en TGU y los implementará en esta oportunidad hacia usuarios reales.

Relato de una experiencia...

La experiencia de microclase que se detalla a continuación fue llevada a cabo por la estudiante Mercedes Mabel Ernaga, actualmente graduada de bibliotecaria escolar e integrante del equipo docente de Práctica Profesional I. Desde un contenido asignado al azar Normas APA: aprender a citar, es la planificación y ejecución de una clase a fin de enseñar de qué modo se deben



realizar las citas y referencias bibliográficas, elementos fundamentales en la elaboración de trabajos académicos y científicos, ya que permiten al estudiante respaldar los argumentos expresados y dar crédito a las fuentes de información consultadas. A su vez, permiten facilitar la localización de dichas fuentes por parte de los lectores interesados en profundizar en el tema.

En principio, cabe señalar que para comenzar a planificar la microclase se tuvieron en cuenta diversos aspectos. El primero de ellos, el contenido a abordar, es decir los diferentes tipos y estilos de citación, teniendo en consideración cuáles son los más utilizados y reconocidos a nivel internacional, puntualmente se abordaron las normas APA 7ma edición ya que este estilo establece normas y pautas que rigen la redacción científica para la presentación de citas y referencias bibliográficas de manera uniforme y consistente para que sea clara y precisa.

En segundo lugar, se plantearon los objetivos y propósitos a alcanzar:

- Conocer las normas APA, sus usos e importancia en los trabajos académicos.
- Generar en el estudiante la autonomía en la elaboración de las citas bibliográficas.
- Fomentar el fondo documental de la biblioteca.

Seguido a ello, otro aspecto no menor a considerar a la hora de planificar la microclase tuvo que ver con un análisis, una mirada diagnóstica del grupo frente al cual se llevaría adelante la clase, es decir, los destinatarios, teniendo en cuenta la franja etaria de los estudiantes, nivel académico, etc.

Una vez que se establecieron los contenidos, objetivos y definieron los destinatarios de esta se elaboró la fundamentación de la microclase, dando razones y argumentando el ¿por qué? resultaba necesaria. La duración es un factor clave, es decir, los tiempos para la enseñanza y el aprendizaje para poder diagramar los momentos de la clase, es otro aspecto que se tuvo en cuenta. Luego se analizó y planificó el clima que se desea generar en el espacio del aula, el tipo de comunicación que se esperaba entablar con los estudiantes, las preguntas a formular, en este caso abiertas para lograr una comunicación fluida y dinámica. A continuación, se organizaron las instancias de trabajo, grupal, individual y por parejas atendiendo a los ritmos y las posibilidades de aprendizaje.

Se tuvieron en cuenta algunas cuestiones metodológicas que se planificaron previamente a la puesta en marcha de la microclase. Se describieron los momentos de esta: de inicio, de desarrollo y de cierre en los cuales se señalaron las intervenciones del bibliotecario.

Comienza la actividad mediante una lluvia de ideas para detectar los saberes previos de los estudiantes, luego se realiza la presentación de la temática a abordar en una aplicación denominada Canva donde se explicaron desde el marco teórico qué son las Normas APA para qué sirven y cómo se utilizan mediante ejemplos.



En el momento del desarrollo se repartieron tarjetas con los ejemplos brindados en la presentación, las cuales contaban con los elementos que formaban la cita bibliográfica de diversas fuentes de información en diferentes colores para una mejor identificación de estos. Luego con las tarjetas orientadoras se ofrecieron distintos ejemplos a fin de que los alumnos fueran mencionando de qué modo se debía citar cada material o fuente/soporte de información.

Una vez ejemplificado el modo en que se citaban las fuentes de información se llevó a cabo un juego en parejas, en donde cada pareja debía citar un recurso brindado y el primero que finaliza la cita correctamente ganaba el juego. Para ello debían buscar en sus dispositivos móviles el recurso ofrecido y debían orientarse con las tarjetas.

La microclase finaliza con la entrega de un listado de documentos y/ o fuentes de información para completar, ejercitar y luego compartir, habilitando un espacio de intercambio y generación de nuevas propuestas que fomentan la innovación y creatividad.

Resulta valioso resaltar que la experiencia de la microclase fue posible de ejecutarla con adaptaciones en una BE en el marco de las actividades de extensión requeridas desde la PPII y un tiempo después fue destinada a los estudiantes que cursan la asignatura TGU que permite generar instancias de autoevaluación y coevaluación.

Reflexiones finales

Pensando acerca de la aplicación del dispositivo de formación denominado microclase, aplicado en las aulas universitarias de la carrera de Bibliotecario Escolar de la UNMDP desde las asignaturas TGU y PPII, se puede coincidir con lo señalado por Anijovich y otros (2021) cuando expresan que permite discurrir y poner en tensión nuestras propias prácticas.

Resulta interesante y motivante a la vez escuchar las reflexiones de los actores involucrados en dicho proceso, cómo se sienten interpelados y desafiados ante los nuevos retos y cómo el rol del bibliotecario comienza a tomar nuevas dimensiones que terminarán por brindarles las herramientas para adaptarse en los tiempos que corren.

Que el estudiante pueda poner en tensión su aprendizaje y reflexionar sobre la apropiación de sus saberes y sobre la exposición de estos, resulta enriquecedor, permite revisar las prácticas y desafíos en la construcción de intervenciones posibles o diferentes.

Desde esta perspectiva y cómo se encuentra expresado más arriba, la microclase pone en juego toda una serie de habilidades cognitivas, potencialidades, conocimientos y competencias, por lo cual el futuro profesional de la información para su puesta en marcha deberá realizar un proceso de planificación de los contenidos que desea transmitir.

El conocimiento de los distintos enfoques pedagógicos y didácticos permite una mayor amplitud en las estrategias de enseñanza. La importancia de la reflexión y las prácticas toman



relevancia en este dispositivo que orientará al estudiante a desarrollar todas las estrategias aprendidas y desafíos a resolver.

Referencias bibliográficas

Anijovich, R., Cappelletti, G., Sabelli, M. J. y Mora, S. (2021). *Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tilde Editora.

Anijovich, R. y Mora, S. (2010). *Estrategias de enseñanzas: otra mirada al quehacer en el aula*. Disponible en: https://www.incasup.edu.ar/anexos/PNFP_secysup_economia2_clase4_anoijovich.pdf [Consulta 19/04/2024]

Celman, S. (1998). ¿Es posible mejorar la evaluación y transformarla en herramienta de conocimiento? En A. Camilloni, A. y otros (Ed.), *La evaluación de aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo* (pp. 35-66). Buenos Aires: Paidós.

Consejo Académico Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. (2018). *OCA 927: Plan de estudio Bibliotecario Escolar*. Disponible en: <https://humanidades.mdp.edu.ar/wp-content/uploads/2023/04/2018-11-OCA-927-EXPTE-007-2790-13-Plan-Bibliotecario-Escolar.pdf> [Consulta 19/04/2024]

Lara, A. (2021). La articulación curricular en tiempos de dispersión. *Cuadernos para pensar, hacer y vivir la escuela*, 13. Disponible en: <https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/documentos/Hacervivirescuela/CUADERNO13.pdf> [Consulta 19/04/2024]

Palacios, C.; Calo, P. & Estruch, M. (2023). *Plan de trabajo docente de la Práctica Profesional II*. Mar del Plata: UNMDP.

Varela, M. y Schvindt Durand, C. (2024). *Plan de trabajo docente del Taller de Gestión de Usuarios*. Mar del Plata: UNMDP.

